

(Transcripción)

Roma, 12 de septiembre del 2004

Intervención de Chiara Lubich a la IIª Jornada de la Interdependencia

Los mil rostros de la independencia

(...) Queridísimos amigos, me siento especialmente a gusto, hoy, al considerar con ustedes, desde tan distintas perspectivas, los miles rostros de la interdependencia, que nos hemos propuesto afrontar juntos para comprender mejor cómo poder orientarla al bien de la familia humana.

En lo que a mí respecta, quisiera subrayar un aspecto de la interdependencia ya señalado en mi mensaje de adhesión a la Primera Jornada del pasado 12 de septiembre del 2003 en Filadelfia. Se trata de lo siguiente: la realidad de la interdependencia hace recordar a muchos la urgencia y la necesidad de ese ideal por el cual personas de buena voluntad esparcidas por todo el mundo, han decidido gastar su vida: colaborar para realizar la fraternidad universal, para lo cual se vive la unidad de la familia humana.

Sí, porque la interdependencia significa relación de conexión recíproca entre dos realidades que se condicionan mutuamente. Relación que no podrá ser perfecta, entre los individuos y los estados, si no está caracterizada por el respeto recíproco, por la comprensión recíproca, por saber ceder el puesto uno al otro en las dificultades, los problemas y las realidades del otro, por la acogida de los respectivos dones. En práctica, del mutuo amor así como se vive entre verdaderos hermanos.

La interdependencia fraterna comporta de hecho la elección del diálogo en lugar de la hegemonía; compartir, en lugar de la concentración de recursos y de conocimientos en una sola área del mundo. La interdependencia fraterna es verdaderamente “dependencia mutua”, porque implica que no puedo afirmar mi identidad ni por defensa ni por oposición, sino que se logra a través de la comunión: de recursos, de virtudes cívicas, de características culturales, de experiencias político institucionales.

Éstas no son sólo palabras más; son el fruto de la experiencia del Movimiento de los Focolares al cual pertenezco, efecto de un carisma del Espíritu Santo: un Movimiento multicultural, multiétnico, multireligioso, difundido en más de 182 países, con millones de adherentes, cuyo fin es la fraternidad, es más, la fraternidad universal. Es esta misma experiencia la que ha suscitado en mí una certeza y una convicción nueva al evaluar, por ejemplo, lo que ha sucedido después de la caída de las Torres Gemelas: ese trágico evento, momento de máxima disgregación de las relaciones entre los hombres y entre los pueblos, me parecía paradójicamente un momento en el cual el mundo podía dar un paso adelante hacia la fraternidad universal. Y tuve una confirmación de esto en las horas inmediatamente siguientes a ese terrible hecho, por las reacciones y testimonios de muchos miembros de los Focolares esparcidos en el mundo. Desde los Estados Unidos me informaban que, a pesar del drama que había estremecido todo el país, la sociedad americana experimentaba una solidaridad y una disponibilidad de compartir en una dimensión tal vez inédita. Los cristianos y los hermanos musulmanes negros de nuestro Movimiento reaccionaron juntos al odio, mostrando la profunda fraternidad que experimentan.

Reacciones similares me llegaban de Argelia, de los territorios palestinos, de Jerusalén, así como de Sud África y de todas las naciones de Europa. Jóvenes y adultos, miembros de religiones distintas, asumían una responsabilidad todavía más fuerte y consciente. Desde aquel día nuestro compromiso por la unidad entre todos los hombres se hizo más convencido y decidido. Y fue también por esto que fue total nuestra adhesión a las razones y los contenidos de las Jornadas de la Interdependencia. De hecho, no podemos dejar de ver en la interdependencia y la fraternidad dos fases del camino de la humanidad hacia su completa reconciliación.

Como escribió Juan Pablo II en ocasión de la Jornada mundial de la paz del 2001, justamente la “presente situación de interdependencia planetaria ayuda a percibir mejor el común destino de la entera familia humana.” (...)